

# RECUERDO A D. BAUTISTA



D. Bautista Olaizola, el virtuoso y competente organista que se nos fué....

Don Bautista Olaizola Lecuona, organista de la Parroquia, ya no está entre nosotros. Se nos fué muy aprisa, sin que nadie nos diéramos cuenta. Impresión profunda causó la triste noticia a sus amigos, a todo Rentería, porque él era amigo de todos. Y pena hondísima, sobre todo, a los que con él teníamos relación estrecha llevados por nuestras aficiones musicales.

Perdíamos muchas cosas, de una vez: un amigo, un maestro, un sacerdote. Un amigo de una simpatía cautivadora y abierta, que le hacía ser querido de todos quienes le trataron; un maestro, verdadero maestro, entregado de lleno, con su arte y su sapiencia, a formar cantores, sin que para él contaran sacrificios ni continuos y agotadores trabajos; un sacerdote ejemplar, siempre oportuno en el consejo paternal y orientador. Perdíamos, sí, algo de mucho valor.

Día de luto, día triste aquel 13 de Septiembre de 1951. Todo Rentería, —todos sus amigos,— representantes de entidades musicales de toda Guipúzcoa, figuraban en el largo cortejo de su entierro. Momento de congoja aquel en que subíamos al coro a cantar su funeral sabiendo que el maestro ya no nos esperaba sentado al órgano para dar comienzo al oficio de difuntos. Y nadie hablaba de D. Bautista, porque todos le sen-

tíamos muy cerca, muy dentro de cada uno de nosotros. Allí estábamos todos, allí estaban sus tipes. Aquel día ni uno de sus cantores faltó. Faltaba él....

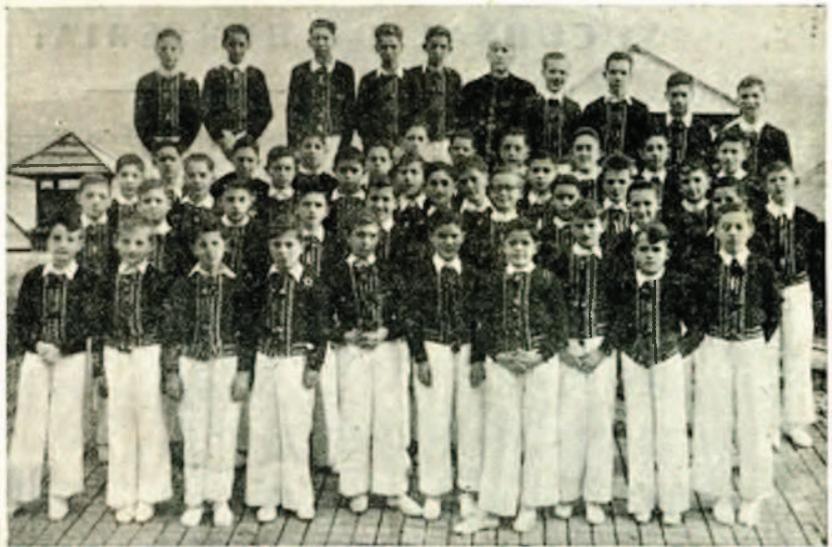
Don Bautista corrió a Aquel de quien fué ministro fiel. Y lo hizo callandito y con prisa. Siempre de prisa. Pero su recuerdo quedará siempre entre nosotros. No olvidaremos al maestro que formó legión de músicos, al creador de aquella famosa y magnífica Escolanía, ochote y coro, que bajo su dirección dieron días de triunfo a la música en Rentería. No podremos olvidar al amigo que se daba a todos sin reservas de ningún género. El recuerdo del sacerdote bueno y paternal estará siempre con nosotros.

Sigamos por el camino que D. Bautista nos trazó. Pongamos, cada uno, nuestro granito de arena para que la obra que él inició continúe y no quede convertida en flor de un día, condenada al archivo sentimental de cosas que fueron. El nos marcó el compás, y nuestro mejor homenaje debe ser, como buenos discípulos, mirar y seguir a su batuta magistral.

La plegaria que tantas veces entonamos juntos, sea hoy deseo y canto de nuestro corazón:

«In Paradisum deducant te angeli....»

A. S.



D. Bautista, entre los elementos de su Escolanía. (Foto, Willy Koch.)



## ARANA, S.A.

FABRICA DE MAQUINARIA ELECTRICA

RENTERIA (Guipúzcoa)

TELEFONO 6245

APARTADO 29

Telegramas ARACIA